

**Two-Minute Teaching**  
**11 June 2017**

*Father James Groppi*

**[para español, ver abajo]**

There is no one who symbolized the struggle for civil rights in 1967 like Fr. James Groppi. He was a Catholic priest of the Milwaukee archdiocese who was raised in the Bay View neighborhood of Milwaukee to an Italian family that operated a grocery store. The family did not want James to study for the priesthood, but he showed a strong spirit already in his youth and attended the Capuchin seminary in Mt. Calvary. He was not drawn to Capuchin community life however. He was raised in a large family and had enough of large-group living.

His training for the priesthood was normal for the time. He was not an exceptionally bright man in his studies. His academic record was poor, except when it came to preaching. He graduated from the seminary #41 in a class of 46 students. But he showed an interest in working with black Catholics. In 1956, he worked as a counselor for African American children at St. Benedict the Moor Parish as well as “Fr. Stephen’s Day Camp”. Through these experiences, he came to understand the racism that many black people endured in Milwaukee.

Through his involvement with the black Catholic community, Fr. Groppi came in contact with Capuchin Fr. Matthew Gottschalk, who was pastor of St. Francis. Fr. Matthew became the spiritual director for Fr. Groppi both while he was a seminarian and even later after his ordination to the priesthood. As a sign of the great admiration for Fr. Matthew, Fr. Groppi called upon Fr. Matthew to preach at this First Mass in 1959. During the civil rights demonstrations, Fr. Groppi was a frequent visitor to St. Francis Monastery where he would meet with Fr. Matthew for spiritual direction and consultation.

**Español:**

No hay nadie que simbolice la lucha para los derechos civiles en mil novecientos sesenta y siete como lo es el Padre Santiago Groppi, quien era un sacerdote católico de la arquidiócesis de Milwaukee y creció siendo parte de una familia italiana, que tenía una tienda de comestibles en el barrio de Bay View, aquí en Milwaukee. Su familia no quería que Santiago estudiara para el sacerdocio, pero el mostró un espíritu fuerte en su juventud y asistió al seminario capuchino en Monte Calvario. Sin embargo, no le gustaba la vida comunitaria de los capuchinos. El haber crecido en una familia grande le dio suficiente de vivir en un gran grupo.

Su formación para el sacerdocio era normal para el tiempo. No era muy inteligente en sus estudios. Su record académico era pobre, excepto cuando se trataba de predicar. El Padre Groppi se graduó del seminario siendo el número 41 en una clase de 46 estudiantes. Pero mostró un interés en trabajar con los católicos afroamericanos y en mil novecientos cincuenta y seis, trabajo como consejero para los niños afroamericanos en la parroquia de San Benedito el Moro tanto como el “Padre Esteban del Campo”. Por estas experiencias, comprendió el racismo que muchas personas afroamericanas soportaban en Milwaukee.

Por medio de su participación en la comunidad afroamericana, el Padre Groppi estableció contacto con Padre Mateo Gottschalk, quien era párroco de la Parroquia de San Francisco. El Padre Mateo se hizo el director espiritual de Padre Groppi durante sus años en el seminario y continuó después su ordenación sacerdotal. Como signo de su gran admiración por el Padre Mateo, el Padre Groppi le pidió al Padre Mateo que predicara para su Primera Misa en mil novecientos cincuenta y nueve. Durante las demostraciones para los derechos civiles, el Padre Groppi era un visitante frecuente al Monasterio de San Francisco donde podría reunirse con el Padre Mateo para dirección espiritual y consulta.